mas

Editado por Hermandades del Trabajo ■ Nº 723 ▫ FEBRERO 2017

¡VUELVE, TOCQUEVILLE!

Las primeras medidas tomadas por Donald Trump, desde que tomó posesión de la Presidencia de Estados Unidos, están dividiendo a la sociedad norteamericana y han puesto en alerta a las cancillerías de los países más poderosos de la Tierra, tanto a los que han sido hasta ahora sus aliados como aquellos que tienen intereses enfrentados, al menos en potencia.

La derogación del Obamacare, la amenaza de reducir las aportaciones a la O.N.U.; la eliminación del TTIP; las restricciones a la inmigración que se anuncian y que han empezando con la prohibición temporal de entrada a los nacionales de Irak, Irán, Siria, Libia, Sudán, Somalia y Yemen; y la confirmación de la intención de construir el muro en la frontera con México con la pretensión de que se pague gravando las importaciones o los envíos de remesas de los emigrantes de este país, que ha impedido la visita del Presidente Peña Nieto, han estado en la agenda presidencial.

No cabe duda que Trump ha sido elegido democráticamente y que estas medidas figuraban en su programa electoral por el que fue votado. Pero no es menos cierto que de continuar por esta senda, además de marcar un punto de inflexión en la política estadounidense, con consecuencias imprevisibles en el exterior, contribuirá a crear fuertes divisiones internas. De momento, se ha producido una inusual contestación a Trump y un enfrentamiento con la prensa.

Es de esperar que una nación que ha vivido siempre en democracia y que tiene una constitución que perdura después de más de dos siglos, con una nítida separación de los poderes tradicionales y un poderoso sistema de equilibrio institucional ("check and balance") logre moderar los poderes del Presidente, como atisbó Alexis de Tocqueville durante su visita al país en 1831. Así describía el pensador francés al pueblo que llegó a ser un siglo más tarde el más poderoso de la tierra:

"He encontrado en Norteamérica ciertas asociaciones, de las cuales confieso que ni aun siquiera tenía idea, y muchas veces he admirado el arte prodigioso con que los habitantes de Estados Unidos determinan un fin común para los esfuerzos de un gran número de hombres, haciéndolos marchar hacia él libremente [...]. Así, el país más democrático de la Tierra es aquel en el que los hombres han perfeccionado más el arte de seguir en común el objeto de sus deseos [...] Tan pronto como varios habitantes de los Estados Unidos conciben un sentimiento o una idea que quieren propagar en el mundo, se buscan con insistencia y así se encuentran y se unen. [...] La doctrina del interés bien entendido no produce afectos extremados; pero sugiere cada día pequeños sacrificios. Por sí sola, no podría hacer a un hombre virtuoso, mas sí formar a una gran cantidad de ciudadanos sobrios, arreglados, templados, precavidos y dueños de sí mismos [...]

LEGADO DE D. ABUNDIO

70 AÑOS DE HISTORIA: D. ABUNDIO (IV)

De Miguel Parmantié

PÁGINA 2

PAPA FRANCISCO

MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y EL REFUGIADO

PÁGNAS 3 Y 4

LABORAL-DSI

LOS VALORES MORALES EN EL MUNDO DEL TRABAJO

El derecho al trabajo (IV),
De Antonio Molina Schmid

PÁGINA 8

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

DE LA IGLESIA Y DE LOS POBRES (I)

Por Ignacio María Fernández de Torres,Consiliario del Centro de Madrid de HHT

PÁGINA 9

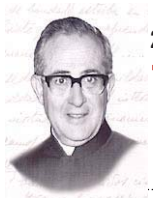
SOCIEIDAD

NUESTROS HIJOS Y LAS REDES SOCIALES

De Guadalupe Mejorado

PÁGINA 11

HERMANDADES EN INTERNET www.hermandadestrabajo.es



El legado de D. Abundio

70 Años de Historia: "¿Qué son las Hermandades del Trabajo?" (IV)

Por Miguel Parmantié

En el número de mayo de 1955, MAS publicó un largo artículo de Don Abundio sobre los primeros ocho años de existencia de las Hermandades del Trabajo. El Siervo de Dios describe en detalle y con abundantes cifras el desarrollo de la obra y su identidad fundamental como obra apostólicosocial. El LEGADO resume necesariamente este importante texto, y, para ver el original, remitimos el lector a las páginas 187-192 del libro* Abundio García Román, Servidor del Evangelio a favor de los trabajadores *(Dir. Juan Carlos Carvajal Blanco).

"Os contaré una historia confidencial…**Muchas veces muchos me han preguntado qué son las Hermandades. Yo siempre he rehuido la respuesta por temor al empaque de una definición.** '*Venid y lo veréis*', cuando más he respondido. A vosotros, sin embargo, os lo explicaré como anecdotario.

Daba yo unos Ejercicios Espirituales en Villa San Pablo, y allí me llamó el señor obispo con la noticia de que me habían nombrado asesor religioso de Sindicatos. Era este el primero que se nombraba en España y desconocía, por consiguiente, su cometido y alcance. Otro día en la clausura de un Congreso de la Juventud Masculina de Acción Católica, el propio prelado, habló de mí como consiliario de las Secciones Obreras de las Juventudes de Acción Católica. Y así me vi de golpe metido en lo social. Ni que decir tiene que este segundo cargo, sin más firmas ni emolumentos, me cautivó mucho más que el primero con toda su propaganda, toma solemne de posesión y saludos oficiales de enhorabuena.

Me senté en mi despacho y comencé a otear ese mundo laboral para mí desconocido. Venía de explicar Latín y Literatura en las aulas del Seminario. Podéis figuraros mi extrañeza.

- ¿A ti no te gusta lo social?

Notó el señor obispo en mí un gesto extraño que yo rectifiqué explicando:

- A mí no me disgusta lo que VE. me mande.

Lo dije sin tontería y con toda sinceridad.

Con grupos de jóvenes y muchachos de Acción Católica comencé mis contactos con el mundo del trabajo. Luego con visitas a Empresas como asesor de Sindicatos. Inmediatamente monté los domingos festivales matinales en cines y teatros céntricos; el Bilbao, Chueca y Metropolitano son testigos, entre otros. Aquí reunía un gentío numeroso que durante la semana había yo reclutado en mis visitas por las Empresas. Auténtica gente de trabajo, nada afín, por otra parte, al ejercicio del apostolado…**De la masa fluctuante y movida de los festivales domingueros iban quedando unos pocos que yo sedimentaba en reuniones de estudio semanales, retiros mensuales**…

> "De la masa fluctuante y movida de los festivales domingueros iban quedando unos pocos que yo sedimentaba en reuniones de estudio semanales, retiros mensuales…"

No cabíamos en las filas de la Acción Católica, de donde hubimos de salir por consejo del entonces presidente nacional, para abrir cauce y rumbo nuevo. La cosa por lo visto, ya entonces merecía la pena. Dios es testigo de nuestros esfuerzos por no romper moldes ni traspasar fronteras.

Con signo innovador saltamos a la arena. **Las Hermandades consiguieron muy pronto sus típicas peculiaridades:** carácter masivo, estilo abierto y alegre por escenarios y pantallas, formación deportiva encuadrada, de carácter mixto por profesiones y Empresas, sello marcadamente social que absorbía incluso de momento a lo piadoso, práctica heroica de la caridad entre los compañeros de trabajo. Sin embargo, muy pronto nos aprestamos, como era natural, a formar cuadros dirigentes para quienes no regateamos esfuerzos ni sacrificios, Cursillos ininterrumpidos, Ejercicios Espirituales en régimen de internado, Cenáculos semanales, Academias y Escuelas de Propaganda, Vanguardias de Santa María, Grupos Apostólicos, son procedimientos y estímulos donde se agrupan y capacitan nuestros dirigentes. Como era de esperar, encontramos primeramente ambiente más favorable en los medios femeninos de trabajo. Hoy, sin embargo, los hombres exceden en número a las mujeres.

El número de Hermandades formadas hasta la fecha llegan a veinte. Todas con la consiguiente aprobación del Obispado y de la Dirección General de Seguridad …Y si las cifras cantan, allá va una estadística de actividades publicada en nuestro órgano periodístico MAS, presentada en la última Asamblea de fin de año, como resumen de la labor realizada en el año 1954. El número de los afiliados asciende a 25.000…

La labor de formación se reparte entre los Grupos Apostólicos, Escuelas de Dirigentes y Escuelas de Propaganda…

De formación profesional tenemos abiertas quince clases, con un total de 220 alumnos. Las enseñanzas más concurridas son las de Contabilidad, Dibujo, Inglés, Francés, Cultura General, Corte, Puericultura, Radiodifusión y Periodismo…

Cada Hermandad cuenta con una auténtica levadura apostólica que se conoce con el nombre de Grupo Apostólico, con obligaciones piadosas determinadas. El número oficial de afiliados a estos grupos en las distintas Hermandades es el de 500 mujeres y 290 hombres. Todavía existe una distinguida selección conocida con el nombre de Vanguardias de Santa María, con 40 hombres y 72 mujeres, con redobladas obligaciones piadosas y apostólicas…

Los cenáculos son actos eucarísticos semanales que celebran por separado hombres y mujeres todos los jueves del año. Asistencia normal por acto: mujeres 400, hombres 250…

Lo social tiene para nosotros una importancia capital. Por Dios, no se confunda esto con lo sindical. Incluimos en este cometido una formación ortodoxa a la luz de la doctrina social católica, juntamente con las ventajas y ayudas económicas que podamos brindar a nuestros afiliados. Con lecciones semanales y cursillos mensuales (ahora estamos dando uno sobre Sindicalismo), capacitamos a nuestros afiliados para poder desempeñar puestos y cargos que la vida social les depare. Sin tópicos ni latiguillos, con la verdad cruda en la mano, abrimos cauce sereno a las legítimas aspiraciones y ayudamos a nuestra masa en su justa reivindicación. Pero sobre todas las obras. De este modo se entiende lo social en las Hermandades. Contamos con dos residencias de veraneo: una en la sierra y otra en el mar. Una Cooperativa de Consumo y otra de Crédito. Una Caja Social de Ahorro en la que podemos ofrecer un tanto por ciento de interés mayor que en otro cualquier establecimiento. La Obra de la Vivienda, que hoy se llama Diocesana, se creó en nuestras filas de Hermandades. Ya cuenta con realidades y está a punto de concluir la colonia del Patriarca. Eijo y Garay por valor de 43 millones de pesetas.

Ya nada más. Esto son las Hermandades. Una realidad diocesana con ramificaciones más o menos notables en todas las provincias de España.

Todo gracias a Dios y a nuestro querido señor Patriarca, que siempre nos ha distinguido con su cariño y su favor.

Y como conclusión final. Si Dios no nos ha escatimado sus gracias ni nuestro prelado su entusiasmo, no creo que pueda haber lugar a dudas ni reticencias".

«Emigrantes menores de edad, vulnerables y sin voz»

Mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado

«Emigrantes menores de edad, vulnerables y sin voz»

Queridos hermanos y hermanas:

«*El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado*» (*Mc* 9,37; cf. *Mt* 18,5; *Lc* 9,48; *Jn* 13,20). Con estas palabras, los evangelistas recuerdan a la comunidad cristiana una enseñanza de Jesús que apasiona y, a la vez, compromete. Estas palabras en la dinámica de la acogida trazan el camino seguro que conduce a Dios, partiendo de los más pequeños y pasando por el Salvador. Precisamente la acogida es condición necesaria para que este itinerario se concrete: Dios se ha hecho uno de nosotros, en Jesús se ha hecho niño y la apertura a Dios en la fe, que alimenta la esperanza, se manifiesta en la cercanía afectuosa hacia los más pequeños y débiles. La caridad, la fe y la esperanza están involucradas en las obras de misericordia, tanto espirituales como corporales, que hemos redescubierto durante el reciente Jubileo extraordinario.

Pero los evangelistas se fijan también en la responsabilidad del que actúa en contra de la misericordia: «*Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar*» (*Mt* 18,6; cf. *Mc* 9,42; *Lc* 17,2). ¿Cómo no pensar en esta severa advertencia cuando se considera la explotación ejercida por gente sin escrúpulos, ocasionando daño a tantos niños y niñas, que son iniciados en la prostitución o atrapados en la red de la pornografía, esclavizados por el trabajo de menores o reclutados como soldados, involucrados en el tráfico de drogas y en otras formas de delincuencia, obligados a huir de conflictos y persecuciones, con el riesgo de acabar solos y abandonados?

Por eso, con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, que se celebra cada año, deseo llamar la atención sobre la realidad de los emigrantes menores de edad, especialmente los que están solos, instando a todos a hacerse cargo de los niños, que se encuentran desprotegidos por tres motivos: porque son menores, extranjeros e indefensos; por diversas razones, son forzados a vivir lejos de su tierra natal y separados del afecto de su familia.

Hoy, la emigración no es un fenómeno limitado a algunas zonas del planeta, sino que afecta a todos los continentes y está adquiriendo cada vez más la dimensión de una dramática cuestión mundial. No se trata sólo de personas en busca de un trabajo digno o de condiciones de vida mejor, sino también de hombres y mujeres, ancianos y niños que se ven obligados a abandonar sus casas con la esperanza de salvarse y encontrar en otros lugares paz y seguridad. Son principalmente los niños quienes más sufren las graves consecuencias de la emigración, casi siempre causada por la violencia, la miseria y las condiciones ambientales, factores a los que hay que añadir la globalización en sus aspectos negativos. La carrera desenfrenada hacia un enriquecimiento rápido y fácil lleva consigo también el aumento de plagas monstruosas como el tráfico de niños, la explotación y el abuso de menores y, en general, la privación de los derechos propios de la niñez sancionados por la *Convención Internacional sobre los Derechos de la Infancia*.

> "Deseo llamar la atención sobre la realidad de los emigrantes menores de edad, especialmente los que están solos, instando a todos a hacerse cargo de los niños, que se encuentran desprotegidos por tres motivos: porque son menores, extranjeros e indefensos."

La edad infantil, por su particular fragilidad, tiene unas exigencias únicas e irrenunciables. En primer lugar, el derecho a un ambiente familiar sano y seguro donde se pueda crecer bajo la guía y el ejemplo de un padre y una madre; además, el derecho-deber de recibir una educación adecuada, sobre todo en la familia y también en la escuela, donde los niños puedan crecer como personas y protagonistas de su propio futuro y del respectivo país. De hecho, en muchas partes del mundo, leer, escribir y hacer cálculos elementales sigue siendo privilegio de unos pocos. Todos los niños tienen derecho a jugar y a realizar actividades recreativas, tienen derecho en definitiva a ser niños.

Sin embargo, los niños constituyen el grupo más vulnerable entre los emigrantes, porque, mientras se asoman a la vida, son invisibles y no tienen voz: la precariedad los priva de documentos, ocultándolos a los ojos del mundo; la ausencia de adultos que los acompañen impide que su voz se alce y sea escuchada. De ese modo, los niños emigrantes acaban fácilmente en lo más bajo de la degradación humana, donde la ilegalidad y la violencia queman en un instante el futuro de muchos inocentes, mientras que la red de los abusos a los menores resulta difícil de romper.

¿Cómo responder a esta realidad?

En primer lugar, siendo conscientes de que el fenómeno de la emigración no está separado de la historia de la salvación, es más, forma parte de ella. Está conectado a un mandamiento de Dios: «No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto» (*Ex* 22,20); «Amaréis al forastero, porque forasteros fuisteis en Egipto» (*Dt* 10,19). Este fenómeno es *un signo de los tiempos*, un signo que habla de la acción providencial de Dios en la historia y en la comunidad humana con vistas a la comunión universal. Sin ignorar los problemas ni, tampoco, los dramas y tragedias de la emigración, así como las dificultades que lleva consigo la acogida digna de estas personas, la Iglesia anima a reconocer el plan de Dios, incluso en este fenómeno, con la certeza de que nadie es extranjero en la comunidad cristiana, que abraza «todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» (*Ap* 7,9). Cada uno es valioso, las personas son más importantes que las cosas, y el valor de cada institución se mide por el modo en que trata la vida y la dignidad del ser humano, especialmente en situaciones de vulnerabilidad, como es el caso de los niños emigrantes.

También es necesario centrarse en la *protección*, la *integración* y en *soluciones estables*.

Ante todo, se trata de adoptar todas las medidas necesarias para que se asegure a los niños emigrantes *protección y defensa*, ya que «estos chicos y chicas terminan con frecuencia en la calle, abandonados a sí mismos y víctimas de explotadores sin escrúpulos que, más de una vez, los transforman en objeto de violencia física, moral y sexual» (Benedicto XVI,).

Por otra parte, la línea divisoria entre la emigración y el tráfico puede ser en ocasiones muy sutil. Hay muchos factores que contribuyen a crear un estado de vulnerabilidad en los emigrantes, especialmente si son niños: la indigencia y la falta de medios de supervivencia ¯a lo que habría que añadir las expectativas irreales inducidas por los medios de comunicación¯; el bajo nivel de alfabetización; el desconocimiento de las leyes, la cultura y, a menudo, de la lengua de los países de acogida. Esto los hace dependientes física y psicológicamente. Pero el impulso más fuerte hacia la explotación y el abuso de los niños viene a causa de la demanda. Si no se encuentra el modo de intervenir con mayor rigor y eficacia ante los explotadores, no se podrán detener las numerosas formas de esclavitud de las que son víctimas los menores de edad.

Es necesario, por tanto, que los inmigrantes, precisamente por el bien de sus hijos, cooperen cada vez más estrechamente con las comunidades que los acogen. Con mucha gratitud miramos a los organismos e instituciones, eclesiales y civiles,

(Sigue en pág. 4)

Opinión

ESTADO SOBREDIMENSIONADO

La reciente Conferencia de Presidentes de Comunidades Autónomas para buscar las bases de un nuevo sistema de financiación, un sudoku difícil de resolver, en palabras del ex-ministro Solbes, vuelve a poner sobre la mesa la discusión sobre el tamaño del Estado. Otro hecho a tener en cuenta para esta discusión ha sido la medida adoptada hace unos días por la Presidenta de la Junta de Andalucía, de reducir el horario de los funcionarios de su Comunidad, a una jornada de 35 horas semanales. Otra comunidad de signo político opuesto, la de Castilla-León tiene intención de hacer lo mismo.

¿Pueden hacerlo? Por supuesto, ya que tienen la legitimidad democrática surgida de las urnas. ¿Contribuye esta medida al bien común de sus respectivas comunidades o de España?

En 1978, España pasó de un Estado centralizado al llamado Estado de las Autonomías. En 1975 la Deuda Pública de España era prácticamente inexistente; en 2016 estaremos alrededor del 100 % del PIB. Al comenzar la transición el número de funcionarios era del orden de 700/750.000, mientras que ahora estamos en unos 3.100.000/3.200.000, amén de los asesores que no son funcionarios. Es cierto que estas cifras se pueden, en cierta manera, "justificar": incremento notable del gasto sanitario, educativo y en pago de pensiones, pero no es menos cierto que aquí hay que computar también aeropuertos y obras públicas innecesarias, saneamiento de cajas de ahorro quebradas por mangoneo de los políticos, exceso de funcionarios y una enorme corrupción que ha ido *in crescendo*, desde hace más de veinte años (confiemos que hayamos tocado techo). Es claro que puede haber sectores que precisen aumento de plantillas: policías, sanitarios, educadores, pero aquí contemplamos el fenómeno globalmente.

No cabe duda que cualquier decisión de política económica adoptada por las Administraciones Públicas, beneficia a unas personas pero también puede perjudicar a otras. Aquí es donde se ve a los buenos gobernantes que saben buscar los intereses generales a corto y largo plazo, no únicamente los de su partido o incluso los suyos propios. Una sociedad humana política (estado, nación, país) puede permitirse unos determinados niveles de gasto y deuda pública. Si los sobrepasa pone en peligro su equilibrio. ¿Cuánto habrá que recortar el gasto social cuando suba el coste financiero de la deuda que ahora se está pagando al 1%? ¿Qué pasará cuando se agote este año el fondo de las pensiones? Respuesta del gobierno: "Nada, lo financiaremos emitiendo más deuda pública. Los mercados nos financian todo lo que España necesita cada año". Respuesta a la respuesta: ¿Hasta cuándo? ¿Y si sobreviene otra crisis? ¿Cuándo empezaremos a amortizar la deuda que tenemos? ¿Sobre quién va a recaer este coste? La contestación a esta pregunta está meridianamente clara, sobre las generaciones jóvenes; sobre nuestros hijos y nietos. ¿Es justo esto? ¿Contribuye al bien común? ¿No habrá que realizar algunos ajustes en el gasto público innecesario, en beneficio de una mayor justicia intergeneracional?

mas

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver

Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmentie, Juan Rico.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID.

TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58. Imprime: ROTOMADRID.

Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

(Viene de la pág. 3)

que con gran esfuerzo ofrecen tiempo y recursos para proteger a los niños de las distintas formas de abuso. Es importante que se implemente una cooperación cada vez más eficaz y eficiente, basada no sólo en el intercambio de información, sino también en la intensificación de unas redes capaces que puedan asegurar intervenciones tempestivas y capilares. No hay que subestimar el hecho de que la fuerza extraordinaria de las comunidades eclesiales se revela sobre todo cuando hay unidad de oración y comunión en la fraternidad

En segundo lugar, es necesario trabajar por la *integración* de los niños y los jóvenes emigrantes. Ellos dependen totalmente de la comunidad de adultos y, muy a menudo, la falta de recursos económicos es un obstáculo para la adopción de políticas adecuadas de acogida, asistencia e inclusión. En consecuencia, en lugar de favorecer la integración social de los niños emigrantes, o programas de repatriación segura y asistida, se busca sólo impedir su entrada, beneficiando de este modo que se recurra a redes ilegales; o también son enviados de vuelta a su país de origen sin asegurarse de que esto corresponda realmente a su «interés superior».

La situación de los emigrantes menores de edad se agrava más todavía cuando se encuentran en situación irregular o cuando son captados por el crimen organizado. Entonces, se les destina con frecuencia a centros de detención. No es raro que sean arrestados y, puesto que no tienen dinero para pagar la fianza o el viaje de vuelta, pueden permanecer por largos períodos de tiempo recluidos, expuestos a abusos y violencias de todo tipo. En esos casos, el derecho de los Estados a gestionar los flujos migratorios y a salvaguardar el bien común nacional se tiene que conjugar con la obligación de resolver y regularizar la situación de los emigrantes menores de edad, respetando plenamente su dignidad y tratando de responder a sus necesidades, cuando están solos, pero también a las de sus padres, por el bien de todo el núcleo familiar.

Sigue siendo crucial que se adopten adecuados procedimientos nacionales y planes de cooperación acordados entre los países de origen y los de acogida, para eliminar las causas de la emigración forzada de los niños.

En tercer lugar, dirijo a todos un vehemente llamamiento para que se busquen y adopten *soluciones permanentes*. Puesto que este es un fenómeno complejo, la cuestión de los emigrantes menores de edad se debe afrontar desde la raíz. Las guerras, la violación de los derechos humanos, la corrupción, la pobreza, los desequilibrios y desastres ambientales son parte de las causas del problema. Los niños son los primeros en sufrirlas, padeciendo a veces torturas y castigos corporales, que se unen a las de tipo moral y psíquico, dejándoles a menudo huellas imborrables.

Por tanto, es absolutamente necesario que se afronten en los países de origen las causas que provocan la emigración. Esto requiere, como primer paso, el compromiso de toda la Comunidad internacional para acabar con los conflictos y la violencia que obligan a las personas a huir. Además, se requiere una visión de futuro, que sepa proyectar programas adecuados para las zonas afectadas por la inestabilidad y por las más graves injusticias, para que a todos se les garantice el acceso a un desarrollo auténtico que promueva el bien de los niños y niñas, esperanza de la humanidad.

Por último, deseo dirigir una palabra a vosotros, que camináis al lado de los niños y jóvenes por los caminos de la emigración: ellos necesitan vuestra valiosa ayuda, y la Iglesia también os necesita y os apoya en el servicio generoso que prestáis. No os canséis de dar con audacia un buen testimonio del Evangelio, que os llama a reconocer y a acoger al Señor Jesús, presente en los más pequeños y vulnerables.

Encomiendo a todos los niños emigrantes, a sus familias, sus comunidades y a vosotros, que estáis cerca de ellos, a la protección de la Sagrada Familia de Nazaret, para que vele sobre cada uno y os acompañe en el camino; y junto a mi oración os imparto la Bendición Apostólica.

15 de enero de 2017

Visita Pastoral e Institucional del SERCOIN

Con las Hermandades del Trabajo de San José de Costa Rica (Final de etapa)

Por María José Plaza

El martes 23 de agosto partimos desde la capital colombiana con destino a la capital de Costa Rica. Llegamos ya habituados -y muy felices- por la benignidad del clima e, invariablemente, sorprendidos por la esplendorosa y radiante naturaleza, que nos continuaría maravillando nuestros días de estancia de este país Centroamericano.

Uno de los eslóganes que no dejábamos de ver en los diferentes carteles promocionales del aeropuerto era "Costa Rica ¡pura vida!". Sólo bastó el primer desplazamiento del aeropuerto a nuestro alojamiento para certificar que se trataba de un lema muy, pero que muy bien, elegido.

De nuevo, la gratitud por encontrarnos caras amigas que venían a recogernos y tenían todo preparado para que no nos faltase de nada. Queremos destacar la ilusión con la que nos iban contando por correo electrónico y por WhatsApp, las labores de adecuación del alojamiento en el que estaríamos esos días. La sede de Hermandades del Trabajo de Costa Rica es una preciosa y cuidada construcción en el centro de San José, tan luminosa como sencilla y enormemente práctica en su distribución; se nota que está hecha al servicio de las personas que participan de las diferentes actividades y talleres, pero no está adecuada para pernoctar, así que nos alojamos en una casita anexa para visitas del Hogar para Ancianos de Montes de Oca "Nuestra Señora de Lourdes". Es de justicia agradecer a su directora, doña Margarita Cubillo, la acogida y la delicadeza de sus atenciones en esos días de agosto, máxime, si tenemos en cuenta que tuvo que hacer compatibles con sus responsabilidades profesionales. Además, nuestros agradecimiento a todas las personas de HHT San José de Costa Rica que se implicaron en las tareas previas de adecuación. En general, de nuevo, a todos los miembros de HHT América, Dios os pague el recibimiento. En casa y como hermanos, es cierto y damos testimonio de ello, tal y como afirmó don Abundio García Román, las Hermandades del Trabajo tienen un aire de familia.

Una pequeña nota a pie de página, que extraordinario el trato y el cuidado para con las personas mayores, -adulto mayor se dice en Latinoamérica-, de la Residencia de Ntra. Sra. de Lourdes. Por el tiempo compartido allí y las Eucaristías celebradas en su capilla, que respeto, que exquisitez y que elegancia. Un trabajo dignificante para el mayor; ahí se respira que es una obra inspirada en el humanismo cristiano. Y, no sólo para el anciano residente; enhorabuena por las iniciativas (eficaces) para llegar a los ancianos de la zona que residen en sus casas. Ejemplar equipo de profesionales (desde su directora al equipo de cocina, pasando por los auxiliares, la trabajadora social, los enfermeros, los médicos... ¡Menudo equipazo!). También, nuestro cariñoso recuerdo a los sacerdotes jesuitas españoles que regentáis la Parroquia de Ntra. Sra. de Lourdes.

Militantes y dirigentes de Costa Rica

En una reunión de trabajo

Volviendo a nuestra Visita Pastoral e Institucional... una furgoneta vino a buscarnos con todos los dirigentes del Centro. ¿Qué es lo más destacable? Que se trataba de "una furgoneta llena de sonrisas" ¡qué calidez! En segundos, ya estábamos en casa. ¡Qué dicha! Muchas gracias: Julio, Mª de los Ángeles, Daniela (a tu hermana también), Mª Elena, Soledad, Virginia, Sonia, América, Isabel, Elodina y Mª del Carmen.

De nuevo, una historia de fidelidad, de profundo cariño y arraigo a la figura de don Abundio; gracias por la vida entregada para que ese legado no se pierda. Unas Hermandades del Trabajo donde las mujeres juegan un papel muy relevante. Reuniones de trabajo intensas con los dirigentes donde nos explicaron sus puntos fuertes y sus dificultades. Da hasta vergüenza confrontar su compromiso con el nuestro, al comprobar su gratuidad y su iniciativa. Es muy destacable, el trabajo (talleres y formación) que se realiza en la sede de HHT San José, también las excursiones (lúdicas y culturales) "para toda la familia", y -muy entregado- la labor con comunidades campesinas a las que acceder supone invertir mucho tiempo y esfuerzo... ¡y allí están! Gracias a HHT San José de Costa Rica por hacer llegar el Evangelio del Trabajo y el carisma de Hermandades del Trabajo. La edad no importa, los achaquillos de la edad nos os frenan; llegáis muy lejos y a mucha gente. Un equipo motivado en ampliar la oferta de cursos para que más gente pueda venir, un equipo que transmite muy bien la fraternidad y la acogida, con conciencia de preparar un relevo (el cargo vivido como un servicio), una buena gestión en la sostenibilidad del centro, la claridad en la interiorización del carisma. Esto último es fundamental en un ambiente en el cual son ya -desgraciadamente- palmarias las pavorosas consecuencias de las sectas en la religiosidad popular; estas sectas, tienen una especial cerrazón y malquerencia hacia la Iglesia Católica y sus diferentes Movimientos. Esta escenario lo hemos reflejado muchas veces en esta serie de artículos, y no nos cansamos de repetir que ante una invasión tan agresiva no hay

(Sigue en pág. 6)

Hermandades

(Viene de la pág. 5)
iniciativa de la Fe Católica pequeña y Hermandades hace falta. En Costa Rica nos hablaron de esta situación de manera muy preocupante, realizan una labor muy buena ya que hay beneficiarios de la actividad que pertenecen a estas "iglesias".

Tras las reuniones de trabajo donde nos presentaron la realidad del centro y de las zonas geográficas que componen su día a día, tuvimos el ansiado encuentro con las personas que participan de la vida del centro. ¡Qué poder de convocatoria! Vino "casi todo" el mundo (y yo soy testigo de que en la puerta del centro al ver tanto movimiento, me preguntaban que era lo que sucedía, las fechas de inicio de los talleres...). En la sede nos juntamos el equipo de dirigentes, militantes, colaboradores, las profesoras de los distintos talleres, las alumnas y nosotros tres del SERCOIN que fuimos recibidos con una deliciosa merienda. Tras el convite, nos congregamos en la sala de arriba para que Juan Carlos dirigiera el retiro en torno a la figura de don Abundio. Fue informal y muy participativo; hubo lugar a mucho compartir y muchas preguntas a responder.

En lo referente a la reunión con la autoridad diocesana, sucedió que, en las fechas de agosto de nuestra visita, Monseñor Quirós, Arzobispo de San José de Costa Rica, se encontraba en Bogotá, participando en el Congreso sobre el Jubileo Extraordinario de la Misericordia organizada por la Pontificia Comisión para América Latina y el Consejo Episcopal Latinoamericano, de tal forma que, la solicitud de entrevista, fue delegada en don Óscar Céspedes Solís, Párroco de San Cayetano y, también, responsable de Grupos y Movimientos Apostólicos (Realidades Eclesiales de Asociaciones Laicales). Con él, tuvimos el gusto de mantener una larga y exhaustiva entrevista en la cual hablamos sobre el recorrido histórico de las Hermandades de San José de Costa Rica y, naturalmente, lo que resulta más interesante, sobre las previsiones de futuro, entre las cuales se encuentra consolidar lo más posible nuestros lazos incardinándonos más estrechamente en la estructura diocesana.

Finalizaba nuestra visita, en el aeropuerto, minutos antes de subir en el avión, sentimientos contrapuestos: pena por la distancia y alegría por el encuentro con las personas queridas que forman parte de nuestra vida. Volvemos con el corazón lleno de nombres y la mente llena de proyectos. ¡Necesitamos tantos brazos! ¡Anhelamos la gratuidad de tantas personas amigas que deseen implicarse! Indudablemente, esta visita ha contribuido a nuestra madurez personal como dirigentes de Hermandades del Trabajo. Una realidad que construimos entre todos pero que, en primer lugar, ponemos en manos de Dios y bajo la intercesión de la Virgen de Guadalupe, a quien don Abundio confió estas fundaciones. La Virgen ha sostenido la obra y, desde, el que parece tan lejano, agosto no hemos parado de seguir trabajando por las Hermandades, una gran familia de la que nos sentimos honrados de pertenecer.

Clausurando ya esta serie de artículos y, a modo de desiderata: ¡Cuánto hemos conocido y cuánto necesitamos conocer de HHT América! ¡Cuánto hemos aprendido y cuánto necesitamos aprender de HHT América! Que Dios os bendiga, la Virgen de Guadalupe os siga protegiendo y, entre todos, sigamos construyendo el Movimiento de las Hermandades del Trabajo de España y América.

Responsables de realidades eclesiales de asociaciones laicales San Jose de Costa Rica

HERMANDADES DEL TRABAJO DE ALMERIA Y LA PARROQUIA DE SAN AGUSTÍN

El Centro de Hermandades del Trabajo de Almería, se encuentra dentro de los límites de la Parroquia de San Agustín.

El pasado día 14 de enero, esta Parroquia celebró en la Eucaristía, los 70 años que lleva como tal. Con este motivo, su párroco, Don José Juan Alarcón Ruiz, quiso que las ofrendas las hiciéramos todos los grupos parroquiales (incluyéndonos a Hermandades del Trabajo, ya que colaboramos en la misma). Así hicimos y ofrecimos la foto de D .Abundio y el Ideario de Hermandades. Subió al ambón el Presidente, Fernando Campos Martínez, e hizo la lectura de la ofrenda: "El Movimiento de Hermandades del Trabajo, que por su domicilio pertenece a esta Parroquia de San Agustín, ofrece la foto de su fundador, Don Abundio García Román y el Ideario, en donde se recoge los principios fundamentales de Hermandades, que este año coincide, también, con los 70 años de su fundación en Madrid y casi 60 en Almería". Fue una celebración muy hermosa, con bastante participación, exaltando el párroco esos 70 años, lo que hemos vivido y la fe que nos ha dado.

Muchos de los que estábamos la hemos conocido desde sus principios, fuimos catequistas, de Cáritas, de la Orden Franciscana Seglar (hasta hace 5 años fueron franciscanos los que la llevaban). En esta parroquia hemos sido bautizados, hicimos la Primera Comunión, nos hemos casado y hemos bautizado a nuestros hijos, quienes también hicieron su Primera Comunión y se confirmaron en esta iglesia; y hemos enterrado a nuestros familiares. En fin, toda una vida de vivencias y amor a nuestra parroquia.

Se está preparando un programa de actividades para todo el año.

Mª Carmen Moreno Lopez

COMENZAMOS EL AÑO ¿NUEVO?

Por María Luisa Serrano

Estamos comenzando un año lleno de esperanza pero… ¿nuevo…?

El anterior ha terminado convulso y lleno de incertidumbres en muchos aspectos: Las guerras, los conflictos armados, el terrorismo, la injusticia que nos lleva a la desigualdad actual, la inmigración, la crisis provocada por la avaricia de unos cuantos, etc. De esta crisis los primeros pagadores son los más vulnerables, entre ellos está la clase trabajadora, a la que se le ha vulnerado el derecho al trabajo y privado de la dignidad y nobleza que conlleva el trabajo humano, con él se desarrolla la obra del Creador, se contribuye al provecho de los hermanos y a mantener a sus familias.

A LAS HERMANDADES DEL TRABAJO NOS DUELE:

- Que los trabajadores sean los primeros pagadores de las consecuencias de una crisis provocada por la avaricia de especuladores, banqueros y políticos corruptos o incompetentes.

-Que existan trabajadores condenados a buscar en contenedores de basura, la comida para ellos y su familia.

-Que existan trabajadores que pierdan su vivienda como consecuencia de la crisis, sin que los poderes públicos hagan valer su derecho a una vivienda digna.

-Que como consecuencia de la crisis, los salarios pierden cada día poder adquisitivo, y el miedo a perder el trabajo hace que los trabajadores tengan que aceptar peores condiciones de trabajo.

No podemos cambiar el discurso mientras exista un modelo social desequilibrado y sigan existiendo trabajadores que sufran las consecuencias de la crisis, sin que los poderes públicos den respuesta a estos graves problemas. Que mientras se enriquecen unos pocos, son muchas las familias que padecen las consecuencias de la pobreza.

TODO ESTO NOS PLANTEA UNOS DESAFIOS

-¿Cómo podemos transformar esta realidad y entre todos construir otros valores distintos a los dominantes?

-La solidaridad y espíritu apostólico con nuestros compañeros de trabajo, principalmente los alejados y no creyentes.

-La hermandad como signo e instrumento de la fraternidad universal, por la que trabajamos y luchamos.

-La inquietud y compromiso social en todo lo que contribuya al bien de los trabajadores.
-¿Cómo podemos anunciar la salvación que Dios quiere, en esta realidad social que hoy vivimos, y reducir la precariedad que sigue sufriendo el mundo del trabajo?

-¿Cómo llevar la buena noticia a los empobrecidos que carecen de lo fundamental?

Ante estos retos, estamos dispuestos a colaborar en la creación de empleo de forma personal, como autónomos o colectivamente desde las Asociaciones, en cooperación con otros (Cooperativas) o invirtiendo en empresas que crearan empleo. No podemos esperar que nos llueva el empleo y hay que crearlo. Todos somos responsables con nuestros comportamientos de la situación actual.

Este año se cumplen los 70 años de la creación de las Hermandades del Trabajo. **Don Abundio García Román**, su fundador, nos recordaría hoy que nuestro compromiso pasa por estar al lado de los trabajadores y sobre todo de aquellos que han perdido el empleo. Él nos enseñó constantemente a fomentar el diálogo entre los trabajadores y de éstos con la empresa. Constataba y sentía dolor por el alejamiento de Dios de la clase trabajadora, buscando incansablemente su encuentro con Cristo trabajador. Esta es la verdadera solidaridad que necesita el mundo del trabajo. Don Abundio sigue hablándonos hoy porque su carisma trasciende a su tiempo y nosotros debemos contextualizar su mensaje, recordando que su mística va pareja a la acción.

Nuestra misión es evangelizar el mundo del trabajo a través de la vida espiritual de los militantes y la implicación en las estructuras. No olvidemos que somos un Movimiento "Apostólico-Social" y nuestra misión como trabajadores cristianos es cambiar las situaciones de injusticia en que vivimos hoy, tanto las familias trabajadoras como los jóvenes sin futuro. Es necesario el seguimiento y acompañamiento de aquellos más necesitados.

En nuestros Centros diocesanos de Hermandades, desde nuestras posibilidades, hemos de seguir preguntándonos si somos acogedores y acompañamos estas situaciones, ofreciendo lo que tenemos a los que necesitan de nosotros y están sufriendo este drama de distintas formas.

Preguntémonos si el año que hemos empezado es en realidad nuevo. Renovado en nuestra esperanza cristiana, en nuestra solidaridad, en la vivencia de las obras de Misericordia que hemos celebrado el pasado año y que no podemos olvidar.

El Papa Francisco antes de clausurar el Jubileo de la Misericordia pidió a los 4.000 pobres llegados de Europa que no dejaran de soñar:*"Sueñen que el mundo se puede cambiar para sembrar paz en el mundo"*

Como cristianos comencemos el año aportando nuestro granito de arena.

¡Conócenos!

www.hermandadestrabajo.es / Blog: hhtnacional.blogspot.com.es

Laboral

EL DERECHO AL TRABAJO (IV)

Los valores morales en el mundo del trabajo

Por Antonio Molina Schmid

© Madrid, Museo Nacional del Prado. Sin Labor Maura y Montaner (1891)

Finalizaba el anterior artículo de esta serie animando a que nos mantuviéramos alerta y no renunciáramos al debate moral o ético en relación con las normas laborales que rigen en nuestro país.

Decía también que hay principios que están más allá del juego político. Porque, en España, el trabajo no sólo es mercancía en un mercado, sino, ante todo, derecho fundamental. Pero, ¿por qué se dictan normas laborales inmorales y qué podemos hacer para evitarlo?

Creo que es constatable objetivamente que, durante las últimas décadas, se ha producido un importante recorte de los derechos laborales, en nuestro país, y, en general, en los países occidentales. Se nos explica que esta evolución es consecuencia de la presión competitiva que genera la globalización económica. Pero, al mismo tiempo, podemos observar que la desigualdad va en aumento, incluso en periodos de crecimiento económico, y que, a pesar de la crisis, los ricos son cada vez más ricos, mientras que los pobres siempre son cada vez más pobres, al mismo tiempo que la clase media se desvanece. Pareciera, podríamos decir, que la globalización no nos está afectando a todos por igual. Y por si todo esto fuera poco, la "revolución digital" está transformando el funcionamiento de nuestras estructuras de producción, generando o reforzando las altas o altísimas tasas de desempleo, lo que hace que la parte más débil en la relación de trabajo, esto es, el trabajador, tenga una posición negociadora cada vez más débil y más temor a sufrir represalias por reivindicar sus derechos.

En anteriores artículos, he apuntado que, según el Tribunal Constitucional, el derecho al trabajo, que se recoge en el artículo 35.1 de la Constitución Española, en su vertiente individual, se concreta en el "derecho a la continuidad o estabilidad en el empleo, es decir, en el derecho a no ser despedido sin justa causa". No obstante, podemos contemplar como este supuesto derecho fundamental va siendo vaciado de su contenido, algunas veces, me parece que con cinismo. Por ejemplo, el así llamado "despido exprés", que fue instaurado por la Reforma Laboral de 2002, eximía al empresario, a modo de premio, de tener que abonar los salarios de tramitación, entre la fecha de despido y la sentencia ganada por el trabajador, si, desde un primer momento, reconocía la improcedencia, esto es, la injusticia del despido, y depositaba la indemnización en el Juzgado. Por lo tanto, aunque el empresario pensase que existía una justa causa para despedir, le resultaba más interesante autoinculparse falsamente, afirmando que había obrado injustamente, porque así evitaba el coste del pleito, el riesgo de terminar pagando la misma indemnización, más los salarios de tramitación. Y la ventaja para el Estado era que se presentaban menos demandas ante los órganos judiciales. ¡Si esto no es una violación de un derecho fundamental, qué puede serlo? Y la razón de que ya no existe el despido exprés, a pesar de que lo mantuvieron Gobiernos de uno y otro color y de que, durante los primeros años de la crisis que nos azota desde 2007, fuese la forma más habitual de despedir, no ha sido la conversión moral del legislador, sino que, desde la Reforma Laboral de 2012, se suprimieron todos los salarios de tramitación, salvo para el caso de que la empresa opte por readmitir al trabajador una vez que fuese declarada judicialmente la improcedencia de su despido, una readmisión que prácticamente no se da nunca, y que ahora todavía se dará menos. He puesto este ejemplo, pero lamentablemente podría poner otros, tanto delámbito del despido como de otras dimensiones del Derecho del Trabajo. Lo que quiero intentar demostrar es que, si no hay valores morales compartidos en la sociedad, que produzcan un clamor popular ante estas normas, de poco sirve que exista un derecho fundamental, avalado incluso por el Tribunal Constitucional, si existen gobiernos dispuestos a ignorarlos. Y es que me parece que, si una sociedad no possee unos sólidos valores morales o éticos en lo que se refiere a las relaciones laborales, no sabrá reaccionar, ni siquiera reconocer, este tipo de abusos e incluso seguirá eligiendo a gobiernos sin escrúpulos.

No puedo entrar ahora en el debate en torno al papel del Estado, sino que voy a dar por supuesto que el Estado no es y que no puede ser fuente de valores morales, sino que éstos le tienen que venir desde fuera, desde la sociedad en la que existe, que, como sujeto colectivo, posee unas determinadas convicciones morales o éticas . Y aquí es donde encontramos el papel de la Iglesia, viviendo y proponiendo a todos unos valores con los que vivir mejor el amor al prójimo, haciendo una sociedad más solidaria. Consecuentemente, aquí es donde se gana o se pierde la guerra de los valores morales. Temo que, en las Elecciones Generales, cuando elegimos a nuestro Gobierno, ya es demasiado tarde. La conciencia moral colectiva se tiene que haber formado antes, porque los gobiernos no van a hacer otra cosa que reflejar lo que siente la sociedad.

El problema, me parece a mí, es que actualmente, desde la Iglesia –hablo de todos, desde los católicos de a pie hasta los obispos, trabajamos mucho por los derechos de los migrantes, la inclusión de los últimos de los últimos, la defensa de la libertad de enseñanza, la lucha contra el aborto y la defensa de la familia –todo cuestiones indudablemente muy importantes–, pero me temo que, salvo el Papa Francisco, que ha hecho algunas declaraciones muy valientes, parece que no somos tan conscientes de la importancia de los valores morales en el mundo del trabajo. A pesar de que la grandísima mayoría de los españoles somos trabajadores y de que la mayoría de las pequeñas o grandes miserias, aunque, tal vez, no sean tan llamativas como otras, se produzcan en este ámbito. Mucho me temo que la sociedad española ya no nos percibe, como sí ocurrió antaño, como luchadores por los derechos laborales. Puede que hayamos perdido el testigo que nos entregó D. Abundio García Román y todas las demás personalidades de la Iglesia Española que incansablemente denunciaron las injusticias en el mundo laboral y que tanto lucharon por dignificar la condición de todos los trabajadores.

1 Cfr. Joseph Kardinal Ratzinger: Werte in Zeiten des Umbruchs: Die Herausforderungen der Zukunft bestehen (Valores en tiempos de cambio: Superar los desafíos del futuro), Herder, Freiburg im Breisgau, 2005, 156 pp.

De la Iglesia y de los pobres (I)

Ignacio María Fernández de Torres, Consiliario del Centro de Madrid de Hermandades del Trabajo y de la Comisión Justicia y Paz de Madrid.

El pasado 1 de septiembre de 2016 comencé el ministerio de consiliario del centro de Madrid de Hermandades del Trabajo. A los pocos días ya había recibido la invitación, amable y cariñosa, por parte de Carlos Salcedo, de colaborar en el MAS. Le prometí que lo haría y, aunque tarde, cumplo mi promesa. Espero poder hacer verdad aquello de "nunca es tarde, si la dicha es buena".

Inicio con este artículo una serie centrada en el tema de la IGLESIA Y LOS POBRES. Tanto intelectual como pastoralmente, he dedicado mucho de mi vida sacerdotal a ello; y, cada vez con más fuerza, he llegado al convencimiento de "*dime cómo ves, tratas y sirves a los pobres, y te diré en que Dios crees*".

Mi santo patrono, S. Ignacio de Loyola, dijo ya hace casi cinco siglos "Se muestra cuánto aprecia Dios la pobreza viendo cómo los escogidos amigos suyos, sobre todo en el Nuevo Testamento, comenzando por su santísima Madre y los apóstoles y siguiendo por todo los que va de tiempo hasta nosotros comúnmente fueron pobres […]. Son tan grandes los pobres en la presencia divina que principalmente para ello fue enviado Jesucristo a la tierra […] y tanto los prefirió a los ricos que quiso Jesucristo elegir todo el santísimo colegio de entre los pobres y vivir y conversar con ellos […]. Los pobres serán sus asesores: tan excelso es su estado... La amistad con los pobres nos hace amigos del Rey eterno".

Me causó especial emoción, al mismo tiempo que me cargaba de gran responsabilidad, descubrir que D. Abundio se refería a los consiliarios de Hermandades como "*evangelizadores de los pobres*", y que afirmaba sin tapujos que "*Los pobres y los humildes llevan ya consigo la razón poderosísima de su debilidad, que nos pide un trato de predilección*".

El mismo Benedicto XVI, en el discurso inaugural del encuentro del episcopado latinoamericano en Aparecida (13/5/2007), afirma que "*la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Co 8, 9)*".

Esta *predilección*, que no es excluyente sino preferencial, y que todavía hoy es tan denostada por algunos, ha sido, es y será, más que les duela, una realidad permanentemente presente en la historia de la Iglesia; aunque haya que decir también que, en no pocos momentos, marginal y sospechosa, especialmente cuando ha ido acompañada de la función profética de denunciar las causas de la pobreza, la injusticia y la opresión.

El contraste entre la pobreza y el bienestar es común en nuestras calles. Foto Flickr Garibay

Leonardo Boff, ante esta situación de pobreza, necesidad y debilidad que ha acompañado y castigado a miles de millones de seres humanos a lo largo de la historia, se pregunta y se responde lo siguiente: "¿Cómo ha afrontado la Iglesia esta situación deshumanizante? Podemos afirmar que, por muy diversas que hayan sido las situaciones, las estrategias y las tácticas, la Iglesia (comunidad de fieles) ha sentido siempre una aguda preocupación por los pobres. Estos han sido siempre una espina clavada en su conciencia y una invitación constante a extender la mano y a socorrer. En sustancia, la Iglesia ha sido fiel a la tradición de Jesucristo, que optó por los pobres, a pesar de no ser pobre de origen, desde el punto de vista sociológico; y ha sido también fiel a la tradición apostólica, que en los comienzos había unido la conversión al Evangelio con la conversión social, poniendo «todos los bienes en común, repartiendo entre todos, según las necesidades de cada uno, no habiendo entre ellos ningún necesitado» (cf. Hech 2,44-45; 4,34). La solicitud por los pobres ha constituido siempre una preocupación eclesial y apostólica. Se trata ciertamente de un problemajamás resuelto, pero ello no significa que se haya caído en bloque en la resignación y en la inoperancia. En la Iglesia siempre se ha hecho algo por los pobres"[1].

Como sacerdote siento que las palabras del Papa Francisco, "*¡Cómo me gustaría tener una Iglesia pobre y para los pobres!*'", pronunciadas el 16 de marzo de 2013, muy poco después de ser elegido Sumo Pontífice de la Iglesia católica, deben de tener una acogida y unas consecuencias evidentes en la vida de todos los creyentes. Pero las palabras que le dijo al oído el cardenal Humes en el Cónclave, cuando alcanzó los votos necesarios para la elección como Papa, "*no te olvides de los pobres*", leídas, reflexionadas y oradas a la luz del siguiente texto de D. Abundio, de triste actualidad y vigencia: "No sé si pensamos un poco aburguesadamente; no sé si posponemos la cruda verdad de injusticia de los más humildes trabajadores a la más llevadera realidad de otros trabajadores mejor situados; no sé si vivimos tranquilos y hasta nos consideramos conquistadores, con los miles de trabajadores a quienes alcanzamos, cuando los muchos más están fuera de todo nuestro ámbito; no sé si preferimos el apostolado con los más cercanos en religiosidad e ideología, mujeres y clase media del trabajo, y olvidamos y acaso hasta huimos del mundo obrero manual por más difícil y resistente; no sé si comprendemos la tragedia de este mundo sin Dios; sin derechos y a veces hasta sin pan... Hemos de acercarnos al mundo manual del trabajo siquiera sea por la injusticia que produce. El estado actual de este mundo resulta francamente lamentable: un mundo sin Dios, sin cultura y sin dinero. Adrede los enumero así, jerarquizando sus valores, cuando por lógica deberíamos hacer a la inversa esta enumeración. Porque pasaron hambre, se quedaron sin cultura y perdieron también a Dios. El mundo actual del trabajo es el fruto del más grave y peligroso de los expolios. Le arrancaron la propiedad, le excluyeron de la cultura y han llegado a verse arrojados de la Iglesia por su falta de fe" se convierten en un mandato imperativo que clama, *Hermandades del Trabajo, no te olvides de los trabajadores pobres*.

Quiero con esta serie de artículos mostrar como la Iglesia ha asumido esta opción preferencial por los pobres, en su teología y en su praxis pastoral. Una historia compleja, de virtud y pecado, tristemente desconocida en muchas de sus páginas, pero que estoy seguro que nos asombrará, nos iluminará y nos fortalecerá en nuestra presencia militante en la Iglesia y en el mundo desde el carisma específico de un Movimiento de seglares, apostólico y social, al servicio integral de los trabajadores y sus familias, como es Hermandades del Trabajo. (Continuará...)

[1] L. BOFF, *San Francisco de Asís. Ternura y vigor*, Santander 1982, 81-82.

Sociedad

El honor

Por Germán Ubillos Orsolich

He vuelto a ver Becket y nuevamente me ha maravillado el tema y la interpretación de Richard Burton y Peter O´Toole: estaban en su plenitud.

La obra de Anouilh la leí hace muchos años y al releerla compruebo que la versión cinematográfica de esta cinta magistral es absolutamente fiel a la obra de origen.

En la película y en la obra de teatro se plantea un concepto apasionante, hondo y vital: el del honor. Tomás Becket, sajón, amigo de juergas y borracheras, y del frágil, frívolo y excéntrico rey Enrique II de Inglaterra, es nombrado canciller del reino y en su dedo colocado el anillo de los tres leones. El joven canciller defiende siempre a su rey con astucias, su enorme cultura y gran inteligencia, pero entre el rey y la Iglesia siempre hay una lucha tremenda. El rey quiere tributos para guerrear y la Iglesia se opone. Todo marcha bien para Tomás, que es escéptico y cínico y pacta con quien sea con tal de ayudar a su rey; solo en raros momentos se pregunta dónde estará su honor, por qué o por quien sentirá alguna vez verdaderamente algo.

A la muerte del arzobispo de Canterbury y para acabar con su lucha con la Iglesia, a Enrique II se le ocurre la maquiavélica idea de nombrar a Becket simultáneamente nuevo arzobispo y primado de la Iglesia en Inglaterra. Tomás presiente que algo tremendo va a ocurrir y ruega a su rey que no lo haga, pero el anillo arzobispal se une en su dedo al de los tres leones.

Unos meses después estalla el conflicto. Un clérigo comete un delito y en vez de pasar a la autoridad eclesiástica es asesinado por un noble de la corona. Becket sufre el conflicto de poderes y tras él la conversión, ese hondísimo proceso espiritual; al fin el hombre licencioso, cínico y frío comienza a sentir y encuentra el sentimiento del honor en el honor de Dios. Desde entonces y desposeyéndose del cargo de canciller, lucha por sus feligreses y por la Iglesia desde Canterbury hasta dar por ellos, en esas secuencias inolvidables en que unos asesinos del monarca le quitan la vida oficiando la misa en la catedral, como siglos más tarde le ocurriría a monseñor Romero.

El Papa le haría santo, Santo Tomás de Canterbury, y así se escribe una de las páginas más bellas de la historia, de la literatura y del cine. Pero la cosa no termina ahí. El problema es tan hondo, tan tremendo, que sería preciso preguntarnos a todos nosotros, hombres y mujeres del principio del siglo XXI ¿dónde está nuestro honor?, ¿qué ha sido del concepto del honor?, ¿es que ya no lo tenemos; tampoco lo tenía Becket durante gran parte de su vida, era un político, un hombre frívolo, hedonista, pasaría sobre el cadáver de sus padres con tal de vivir bien y detentar prestigio mundano, aureola y poder.

Pero lo maravilloso de esta historia es el momento en que encuentra el sentido de su honor, que es precisamente la defensa del honor de Dios. ¿Por qué en la época actual todo lo contaminamos?, ¿por qué la sociedad de consumo todo lo compra? ¿Por qué nos movemos por intereses, cambalaches e intercambios? ¿Cuáles son los ejemplos que se dan a los niños? ¿Quiénes detentan los puestos visibles de nuestra sociedad, hombres honestos? ¿Tienen sentido del honor nuestros políticos, nuestros ejecutivos, nuestros directivos? No quiero decir con esto que ninguno posea sentido del honor, pero sí que generalmente se comercia con el honor de Dios, con el honor de la Patria, y detrás de esos con todos los demás honores que en la escala jerárquica existen. ¡Qué bello es encontrar el propio honor y qué difícil y qué duro defenderlo hasta la muerte, como le sucedió a Tomás Becket! Que nuestros políticos, todos, encuentren su honor, que todos lo encontremos algún día antes de morir, creo y siento que es lo más grande e importante que puede sucederle al hombre después de haber nacido.

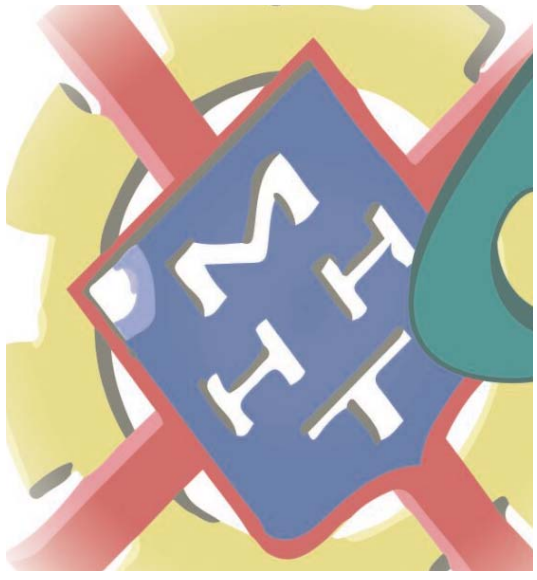
Las Hermandades del Trabajo de Córdoba celebran el 60 Aniversario de su fundación

En este 2017 se cumplen 60 años de la fundación de las Hermandades del Trabajo de Córdoba.

Con este motivo la organización está preparando una serie de actos para lo que se ha constituido una comisión que, bajo la presidencia de Blanca Martínez Carrascosa, trabaja en la elaboración de un intenso programa de actividades. Entre ellas se encuentra la publicación de un libro, escrito por la periodista Carmen Arroyo, en el que desglosa, a modo de entrevista con el padre Carlos, fundador y consiliario, la historia de Hermandades desde su fundación hasta nuestros días.

La obra cuenta, además, con colaboraciones de numerosas personas vinculadas a la entidad a lo largo de su extensa trayectoria y con aportaciones literarias de destacados periodistas como Rosa Luque, Antonio Gil Moreno y Antonio Ramos Espejo.

Durante estas seis décadas, la organización se ha unido tanto a nuestra ciudad que sería imposible entender la reciente historia de Córdoba sin Hermandades del Trabajo. Desde actividades sociales, caseta de feria, tómbolas, campañas del juguete, cooperativas de viviendas y consumo, hasta las piscinas del Fontanar, las colonias en Cerro Muriano y los cursos de formación, hacen que resulte casi imposible encontrar un solo cordobés que, de una u otra manera, no se haya visto beneficiado de estas Hermandades que nacieron por el impulso del obispo Fray Albino y han llevado siempre el sello inconfundible del fraile dominico Carlos Romero Bermúdez.



Coincidiendo con el cumplimiento de los 60 años de aquél 25 de enero de 1957, fecha en que se constituyeron de manera oficial por decreto de Fray Albino, y para dar comienzo a la conmemoración de este importante aniversario, el centro de Córdoba de Hermandades del Trabajo celebrará una eucaristía el jueves, 25 de enero, a las 19,30 horas, en su sede social (calle Rodríguez Sánchez, 7) a la queda invitado todo aquel que quiera compartir con sus afiliados esta feliz efeméride.

Nuestros hijos y las redes sociales ¿cómo compaginar lo cotidiano con un uso seguro?

Por Guadalupe Mejorado

El tema de la exposición de nuestros hijos a las redes sociales y su influencia en su carácter, comportamiento y actitudes, es algo que preocupa a muchos padres. Pero, lo primero, es enfrentar estas cuestiones con sentido común y sin alarmismos extras.

La tecnología y las redes sociales están aquí para quedarse y para evolucionar aún más, así es que mejor entender su papel en la vida de los adolescentes puesto que están ancladas en la nuestra.

Hay algunas cuestiones a tener en cuenta cuando hablamos de jóvenes y redes sociales.

El adolescente es gregario

A partir de una cierta edad los niños empiezan a buscar un grupo de amigos: la pandilla, como es conocida de toda la vida. No pertenecer a un grupo puede ser motivo de estrés e, incluso, depresión. Los no incluidos o rechazados por el grupo sufren doblemente.

Pero, la pandilla, a la vez que sirve para el proceso de socialización del adolescente y para aprender a interactuar con el mundo que le rodea, influye determinantemente en el comportamiento de nuestros hijos.

Desde los 12 años, edad en la que suelen empezar a implicarse en grupos, el objetivo "caer bien" no diferenciarse, ser querido por el grupo y el líder (siempre hay uno), seguir las normas implícitas y compartir juegos, deportes o tecnología lleva, en estos momentos, a tener replicas de ese grupo de amistades en las redes sociales: whatshapp, facebook, instagram, twitter son la nueva forma de comunicarse.

Atrás quedaron los sms u otras redes. Los años traen otras distintas pero, el punto común, es que para manejarlas necesitan un ordenador con acceso a internet y móviles de última generación.

¿Cómo pueden vigilar los padres esta comunicación que es tan personal en redes sociales?

Lo primero que se ha que tener en cuenta es que los niños de estas generaciones han nacido en un momento en el que la tecnología está totalmente implantada y lo ven como algo natural (como el euro, por ejemplo). La usan en sus ratos de ocio, pero también en los de estudio. Las escuelas comparten salas virtuales, los apuntes llegan vía internet, las matrículas universitarias se hacen online y, en algunos colegios, se estudia con tabletas.

No podemos aceptar una parte y relegar otra. Es su manera de comunicarse e interactuar.

Es complicado, no solo controlar, sino saber qué derroteros toman los caminos de nuestros hijos. En primer lugar porque con sus amigos, en estas edaades, su grupo puede llegar a ser más importante que la propia familia; en segundo, porque en algún momento, todos los adolescentes desprecian o ningunean las opiniones de los padres y mayores. El grupo los guía y, a la manera de rebaños, ellos forman parte de él.

Por eso hay que tener un poco de "mano izquierda" para evitar que una prohibición tajante resulte provocar la reacción que, justamente, queremos evitar. Fijémonos en que, curiosamente, si muchos de nuestros mayores permanecen pegados a la televisión desde que se levantan hasta que se acuestan, los *"hijos de la tecnología"* no ven tanta televisión.

Lo mejor para afrontar este tema es aplicar, como en todo, el sentido común y alguno de estos consejos:

- Observar el ambiente en que se mueven e intentar conocer a sus amigos -y sus familias- si es posible. Hará que encontremos un punto en común para hablar con ellos. Está bien que duerman en casa de sus amigos, por ejemplo, pero mejor hablamos primero con los padres del otro amigo.

Las redes sociales y los hijos, una preocupación común entre los padres

- Si intentamos educarlos en la responsabilidad del uso de las RRSS ellos serán capaces de distinguir lo bueno de lo malo, como lo harán en otras facetas de su vida. Ponerles ejemplos de lo que ocurre cuando se hace mal uso de Instagram, o de Twitter, de los que ya hay muchos, les ayudará a entender nuestra postura. Seguro que hay alguno de alguna figura pública que ellos conozcan y admiren que haya pasado un mal rato por un "tuit" inoportuno.

- Los casos de acoso por Facebook o explicarles lo que es el cyberbulling, es otra vía, especialmente en el momento de transición en su incorporación a las RRSS. Explicarles por qué no todos los que se asoman a Internet son amigos y que solo hay que aceptar a los que conocen.

- Cuando son muy jóvenes, limitarles los datos móviles de sus teléfonos hará que solo puedan estar conectados en casa o en zonas wifi. E intentar que comprendan que los cientos o miles de amigos que tengamos en nuestras redes son totalmente ficticios en su mayoría.

- Intentar ver sus perfiles sin inmiscuirnos: los adolescentes tienen sus propios códigos en el lenguaje y en las poses. Si vemos algo que nos preocupe, comentémoslo con ellos.

- Predicar con el ejemplo y no estar pegados, nosotros mismos, al móvil.

- Intentar que distingan que, cuando se estudia, se estudia, aunque el ordenador esté abierto.

- Hacerles saber que todo lo que publicamos se queda ahí, aunque lo borremos. Desaparece de los perfiles pero queda almacenado en la memoria de las aplicaciones.

- Intentar que comprendan que un exceso de exposición hace que nos volvamos insensatos a veces y que lo que se sube a estas redes pueden verlo desde los padres, amigos hasta los futuros jefes. A veces se da un sentimiento de falsa intimidad totalmente engañoso.

- Crear espacios "libres de tecnologías": una comida, un paseo en familia, momentos de las vacaciones…

En realidad nos movemos con los presupuestos de situaciones que ya se han vivido anteriormente. Ha habido épocas en que las preocupaciones se centraban en la televisión y en determinados programas; otras en los videojuegos o consolas; otras en internet y los chats y ahora, sustituyéndolos, las redes sociales.

La pauta de aplicar el sentido común, el diálogo y los límites cuando haga falta son los mismos que en años, épocas y entretenimientos de años anteriores. Cada generación responde a los retos, entornos y facilidades de su época. Tal y como hemos hecho todos con los desafíos que nos han correspondido.

Opinión

Los que se salen del baremo

PorGermán Ubillos Orsolich

Es difícil expresar lo que les quiero contar. Las personas que circulamos normalmente por la calle, que tenemos una mujer y unos hijos, que celebramos negocios y compromisos, que se nos permite no solo disfrutar de nuestros bienes sino también de los de los demás en una íntima camaradería hecha de un conjunto de valores que consideramos compartidos, en ese bien hacer de la sociedad en la que vivimos y transitamos, con ese buen Dios que nos contempla benévolo y bendice nuestras iniciativas de conciencias tranquilas, una especie de paraíso en este mundo reservado para las almas nobles y buenas, con la buena conciencia de hacerlo bien o al menos lo mejor que se puede.

Configura sin embargo una especie de gueto cerrado, de numerus clausus, fuera del cual, fuera de esas murallas, habitan hordas de seres vivos, gentes que siendo semejantes a nosotros tienen sin embargo que vivir un mundo lleno de peligros, inseguro, resbaladizo y en constante amenaza, un mundo inmenso de seres infelices que hablan otros idiomas, que tienen otros pensamientos, que visten de formas estrafalarias, con atuendos absurdos, sucios y malolientes.

Es el mundo de los marginados, de los desarraigados. La mayor parte lo forman drogadictos, enfermos mentales, vagabundos, alcohólicos, estrafalarios, incomprendidos; también muchos superdotados, oligofrénicos, autistas o con síndrome de Diógenes, cleptómanos, que giran y giran palpando con sus manos sucias y agrietadas las paredes gruesas pero transparentes de ese inmenso circulo de grueso cristal o de plástico traslúcido, dentro del cual nos ven comer, dormir a pierna suelta, fornicar, hacer turbios negocios, rezar, pontificar en públicas audiencias, en foros; dar consejos. Apoyados en cómodas poltronas, antaño con anillos y chalecos cortados a medida por los sastres, con puros humeantes y sombreros de ala ancha o de vestir, con relojes de bolsillo que refulgen como el oro y con cadenas del mismo nobilísimo metal.

> "Esta experiencia dolorosa y real evidencia la imposibilidad de esas muchedumbres, de esas hordas de atravesar el muro de cristal transparente que los separa del uniformado mundo bien pensante, trajeado, perfumado".

Pues bien, en varias ocasiones de mi vida he intentado dialogar, comprender, incluso entablar amistad con alguno de ellos. He constatado la soledad emocional en la que viven, su menesterosidad, la necesidad del mejor de los afectos que es la escucha atenta, el dedicarles tiempo y sentirse sus amigos y por unos momentos comprender sus problemas en un transfer lo más cálido posible. Sin embargo si llegado un momento quieren acompañarte a un despacho, a una cafetería, a un cine o a unos almacenes, compruebas que no entonan, que chocan, que comienzan a decir barbaridades absurdas en voz alta, frases irreverentes o inapropiadas y que van a ser de un momento a otro rechazados, expulsados o si es preciso linchados.

Esta experiencia dolorosa y real evidencia la imposibilidad de esas muchedumbres, de esas hordas de atravesar el muro de cristal transparente que los separa del uniformado mundo bien pensante, trajeado, perfumado, cultivado y como se dice ahora "políticamente correcto".

Si se experimenta un poco y aún queda capacidad de asombro, compruebas que hay muy pocas diferencias entre uno y otro colectivo, solo que unos han nacido de pie y los otros tumbados. Como si un tren de mercancías hubiese atropellado a unos sí y a otros no. Cuestión de buena o mala suerte, de "chance". Nada de libre albedrío. Nadie tiene la culpa, fatalidad, determinismo puro. Pero te queda un mal sabor en la boca que no puedes olvidar. Algo que escritores como Camus o Baudelaire supieron retratar de una vez para siempre.

Desafíos de la familia

Por Juan J. Valenciano

Los desafíos de la familia son muchos y muy variados; uno de los más importantes es la educación de los hijos.

Cuando son pequeños cuentas con ellos para ir a todas partes y todos contentos, luego, cuando la adolescencia comienza todo es más complicado.

La función educativa se ve dificultada, entre otras cosas, porque los padres llegan cansados a casa y sin ganas de conversar. En muchas familias ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos. Otra de las dificultades es la transmisión de la fe de padres a hijos. Las familias pueden estar enfermas por una enorme ansiedad. Parece haber más preocupación por prevenir problemas futuros que por compartir el presente.

También existe la drogodependencia, como una de las plagas de nuestra época que hace sufrir a muchas familias y no pocas veces termina destruyéndolas. Algo semejante ocurre con el alcoholismo, el juego, el botellón y otras muchas más adicciones, por las que las familias se encuentran ahogadas y perdidas.

La familia debería significar la prevención y la contención de estos problemas, pero la sociedad y la política no terminan de percatarse de que una familia en riesgo pierde la necesidad de reacción para ayudar a sus miembros. Las graves consecuencias de estas roturas de las familias destrozan y provocan hijos desarraigados, ancianos abandonados, niños huérfanos de padres vivos, adolescentes y jóvenes desorientados y sin reglas.

La violencia familiar es la escuela de resentimientos y de odio en las relaciones humanas básicas. Nadie puede pensar que debilitar a la familia, fundada en el matrimonio hombre – mujer es algo que favorezca la variedad de situaciones familiares que pueden brindar cierta estabilidad. Sin embargo las uniones de hecho o entre personas del mismo sexo, por ejemplo, no pueden equipararse sin más al matrimonio. Pero, ¿quién se ocupa hoy de fortalecer los matrimonios, de ayudarles a superar los riesgos que le amenazan, de acompañarles en su función educativa, y de estimular la estabilidad de la unión conyugal?

La fuerza de la familia reside esencialmente en la capacidad de amar y de enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, esta puede crecer gracias al amor.

Las realidades que nos preocupan son desafíos. No caigamos en la trampa de desgastarnos en lamentos autodefensivos, en lugar de despertar una creatividad misionera. En todas las situaciones la Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y de esperanza.

PD : Que este nuevo año que acaba de comenzar, aspiremos a que los Valores vuelvan a regir la vida pública y la privada.

Senderismo, puesta del Belén

Por Emilio Mantilla

VALSAIN, 18 de Diciembre de 2016

¿Otro? Sí, pasó otro año más y caminando caminando, quincena tras quincena, hemos llegado al final. Ya es Navidad y como siempre al llegar estas fechas cumplimos con la tradición de nuestro grupo de senderismo: llevar el Portal de Belén a la montaña.

Estación de Méndez Álvaro. Es muy temprano, a las ocho ha de salir el autobús. Algunos se han levantado a las cinco y media de la mañana para poder estar puntualmente aquí. Vamos llegando poco a poco y con cada uno que llega se repite el ceremonial acostumbrado: besos, abrazos, más besos y más abrazos y algún ¡cuánto tiempo sin venir! Porque no siempre es posible asistir a todas las marchas… pero ésta es especial, sólo un cataclismo personal o familiar nos puede impedir acudir a la cita. La tradición pesa y el entusiasmo de compartir un día como éste en la agradable compañía de los amigos y compañeros de tantas caminatas, más.

Cargamos el equipaje en el maletero, pasamos lista, somos cuarenta y siete y faltan tres… momentos de tristeza: invierno, época de resfriados y gripes...

Partimos rumbo a Navacerrada pensando en el ya casi obligado chocolate con picatostes del desayuno en la Venta Arias y tras unas breves explicaciones sobre el programa del día, las previsiones del tiempo y algunas recomendaciones de procedimiento general, comienza el ya habitual reparto de caramelos, gominolas, bombones y dulces, porque en un grupo tan numeroso siempre hay alguien que ha cumplido años, ha sido abuelo/a o simplemente quiere agasajarnos con la especialidad de los dulces de su pueblo o de la tienda de su barrio. Se ensayan los villancicos para acompasar y afinar voces, y no desentonar en el momento culminante de la actuación posterior prevista.

Como el tráfico es fluido (una ventaja de madrugar) llegamos en poco tiempo al Puerto de Navacerrada donde cambiamos los colores pardo y gris de la carretera por el blanco de la nieve, la primera nieve de este invierno, la primera sensación del aire helado colándose por las rendijas de nuestra vestimenta montañera. Media hora de parada para el chocolate, el café o alguna copita (por lo del frío) y vuelta al Bus. Una curva a la derecha, otra a la izquierda, otra y otra y otra… hasta llegar a Valsain, el final de viaje en coche y el principio de nuestra andadura.

Nos pertrechamos convenientemente y GPS en mano, toma el mando el guía que con su saber hacer, experiencia y sobre todo su entusiasmo, llevará a un grupo tan numeroso y heterogéneo a cubrir los objetivos previstos. Es un día claro, de momento un poco fresquito pero ideal para caminar. Comenzamos a subir despacito y desde ya, los comentarios de siempre: ¿pero no decían que era todo llano? Y también la respuesta de siempre: a partir de ahí mismo ya empieza el llano y… seguimos subiendo y subiendo hacia "el Cerro del Puerco". Por el camino algunos ya han empezado a desprenderse de ropa y gradualmente en poco más de una hora arribamos todos al cerro. Nos agrupamos y visitamos los restos del sistema defensivo de la Batalla de la Granja de nuestra guerra civil, en un estado de conservación bastante bueno: trincheras, casamatas, nidos de ametralladora… ¡Cuánto trabajo para matarse entre hermanos!

Desde allí divisamos y fotografiamos en esta mañana de cielo azul, Peñalara, la Silla del Rey, la Bola del Mundo, Siete Picos, el pantano del Pontón… y allá en la lejanía se adivina Segovia.

Comenzamos el descenso entre los esbeltos y arrogantes pinos mientras vamos buscando el lugar ideal para ubicar el Portal de Belén, a poder ser un poco alejado del camino pensando en su permanencia futura. Cuando encontramos el emplazamiento idóneo lo depositamos entre las ramas no demasiado altas de un pino, porque ya no estamos para trepar a los árboles como en anteriores ocasiones hacía alguno más intrépido que los demás, sin dar nombres, que los años pasan para todos: pasan y pesan. Una vez colocado comenzamos a entonar los "villancicos senderistas" adaptados del cancionero popular: "pero mira cómo vienen todos los senderistas…" en Navidad parece ser que sólo beben los peces. Los pájaros han enmudecido mientras la ocasional e improvisada agrupación polifónica entona a varias voces (casi tantas como somos) su repertorio; me recuerda la Canción del Conde Olinos que entonábamos de niños: "Las aves que iban volando se paraban a escuchar…". Al mismo tiempo en nuestro pensamiento tenemos presentes a los que no han podido venir en esta ocasión y sobre todo a alguien que no podrá estar más con nosotros porque ha iniciado su última ruta (DEP).

Como el camino de vuelta por aquello de la ley de compensación es todo descenso y esta marcha es más corta de lo habitual (poco más de 10 Km.) llegamos pronto y sin cansarnos demasiado al autocar que nos llevará a La Granja de San Rafael donde nos esperan para comer. Hoy cambiamos el frugal bocata de tortilla sobre la marcha por un opíparo menú de restaurante. Un día es un día.

Llegamos al establecimiento reservado, nos aseamos un poco, nos acomodamos en las mesas y como los menús de cada uno ya los tenemos elegidos desde hace tiempo, después del consabido "arriba, abajo, al centro…", rápidamente pasan por nuestros platos los judiones, cochinillos y corderos solicitados con tanta antelación y que en breve tiempo se convierten en historia. Después del café, el momento más esperado: el reparto del regalo del amigo invisible. Nervios ¿qué me tocará? Caras con todo tipo de expresiones: sorpresa, incredulidad, duda… risas, muchas risas y siempre una mirada de soslayo para ver si el obsequio que tú has depositado es bien acogido por el destinatario. Y el comentario de alguien: al que no le guste lo que le ha tocado ya tiene regalo para hacer el año que viene. Lo más importante es la camaradería y la atmósfera de alegría que nos envuelve a todos.

Vuelta al Bus, algunos recordatorios para el buen funcionamiento futuro del grupo, siesta muy corta, llegada a Madrid, recogida de equipaje, más besos y más abrazos de despedida, deseos de felicidad para todos y… ¡HASTA LA PRÓXIMA MARCHA!

Opinión

¿Derogar la Constitución?

Por Juan Rico

Hay rumores sobre la Constitución. Los partidos emergentes; Podemos, Izquierda Unida, y las diferentes plataformas minoritarias y otras republicanas se perfilan con anhelos y deseos de reformismo a ultranza. Quieren un cambio del régimen del 78. ¿Conocen estos jóvenes cómo se logró el consenso alabado por todo el Mundo? Han de oír a los niños de la guerra.

La Constitución de 1978 que acaba de cumplir 38 años, rubricó la muerte del franquismo y un cambio radical de nuestra historia. Una entrevista del Ministro de Asuntos Exteriores del primer gobierno del nuevo reinado de Juan Carlos I en 1976 don José Mª de Areilza, en EL País sobre la situación de entonces: "vamos a proponer a la nación la aprobación de una Constitución nueva para España. Esta operación de Estado que representa la transición global del franquismo a las instituciones democráticas debe hacerse pacíficamente y dentro de la legalidad. Precisamente por las circunstancias que concurren en la persona del rey y en los poderes que ejerce y encarna; así como en la fuerte impronta de su personalidad en la opinión pública, puede llevarse a cabo dicha iniciativa con rapidez y eficacia y llegarse a la Asamblea elegida por sufragio universal que elabore, discuta y apruebe la nueva carta constitucional… para allanar el camino por la vía instrumental de los *decretos-ley*. Eso supondría el desbloqueo instantáneo y automático de todos los cerrojos existentes que se van enquistando más y más cada día que perduran. El problema de las Regiones y Autonomías. Es urgente no olvidarse de los grandes problemas regionales, sin mengua de que en su día la nueva constitución aborde el problema con carácter general como reforma de la estructura de Estado. En Cataluña y en el País Vasco alguna forma de decisión política sería necesaria para evitar la absoluta desconexión actual entre la realidad que allí existe y la utópica versión oficial.

Sobre la reciente renuncia de Juan Carlos I al nombramiento de obispos no me parece mal. Una Iglesia libre y un estado libre que pactan una mutua concordia de intereses mirando hacia el futuro. Entre otras cosas ha de servir para que no haya injerencia alguna de la Iglesia en la política civil, ni directamente, ni a través de grupos o asociaciones que tratan de servir equivocadamente sus propios intereses envolviéndolos en el velo de la religión. El Estado es un poder; la Iglesia una fuerza espiritual. En España esa concordia es muy importante.

Las fuerzas armadas han mantenido hasta la fecha y durante la transición una actitud verdaderamente ejemplar. Las fuerzas armadas tienen el respeto máximo de todos los grupos políticos y sociales de la nación, ya que son pieza indispensable como instrumento de la independencia nacional y de la cohesión social. El ejército, como la patria, es algo de pertenencia a la sociedad. La patria somos todos. El ejército, también".

José Saramago declaraba que "*nuestra Constitución puede servir de programa político a cualquier partido de izquierdas*". Julio Anguita decía, hace unos meses, que "*muchos rojos imbéciles hablan de cambiar la Constitución. No, primero cumple esta*". Alberto Garzón, pese a reconocer que el artículo 128 "es el programa de Izquierda Unida y que la Constitución se ha hecho de ultra izquierda porque la sociedad se ha ido derechizando", sostiene que "reformarla no tiene ningún sentido" y *reclama una nueva*.

En el último aniversario de la Constitución hemos visto desde la apropiación hasta la descalificación: gestos y discursos vacíos en un momento importante para la necesaria regeneración democrática. Pero la descalificación más dolorosa e incomprensible por parte de quienes, formando parte del bloque social y político que más luchó y contribuyó al pacto constitucional, hoy incurren en el repudio a la Constitución con términos falsos como "*restauración borbónica*", "*imposición franquista*" o "*régimen del 78*".

En el próximo artículo veremos cómo se movieron los partidos para dar una constitución democrática avanzada.

El de Arriba

Por Germán Ubillos Orsolich

Tengo la costumbre de reunirme con cierta periodicidad con mis compañeros del colegio y con los de la universidad.

Los del colegio, un colegio muy liberal, quizá precisamente por eso, son bastante diversos y variopintos, los hay desde constructores, hasta cantantes y autores teatrales, véase Julio Iglesias, por poner un ejemplo y un servidor. Nos reúne uno de ellos, conocido empresario de laboratorios en un precioso restaurante que le ha puesto a uno de sus hijos a las afueras de la capital. Allí se habla de todo y al final, lo que llamamos el núcleo duro, se ponen a jugar al mus con frenesí, mientras yo charlo con alguno a los que no les gusta.

Pero la promoción universitaria es muy diferente. Formados por la Compañía de Jesús y siendo la primera promoción de ICADE, hemos luchado denodadamente por compaginar aquellos estudios de Derecho con los de Ciencias Empresariales. Se da la circunstancia de que terminamos los estudios un grupo bastante más reducido de los que lo comenzaron. Pero también que todos o casi todos ellos han llegado a puestos punteros y relevantes en el panorama político, económico o social nacional. A algunos les venía de herencia, con apellidos ilustres que no voy a nombrar y que han pergeñado el presente de España.

Nos veníamos reuniendo en restaurantes de cinco tenedores, con choferes a la puerta y cosas de esas, pero venidos a menos decidimos terminar almorzando en el restaurante - cafetería del propio centro, un edificio enorme, rectangular de ladrillo rojo, situado en pleno barrio de Argüelles.

Como pueden imaginar las charlas son apasionantes. Nos hacen un menú especial que nos sirve el chef muy ceremonioso que nos va saludando. Suelo ocupar mesa con uno de los abogados internacionalistas más importantes de España. Con el que fuera presidente de Iberia y de Mercedes Benz y ahora de la Marca España, con dos delegados de curso y ahora directivos del Centro y hasta hace poco con el titular de una famosa ganadería. Cerca, con frecuencia, un economista del estado, un agente de cambio y bolsa, dos inspectores de hacienda y algún exministro amigo, que le da por no venir.

Pues bien, y a lo que vamos, a veces cuando "esto no marcha", cuando este país parece situarse en zonas de peligro, de peligro financiero, o político o social – que todos conocemos –, en la charla de amigos comienza a cundir el pesimismo hasta el punto de que se oyen voces ciertamente muy preocupadas que murmuran o exclaman: "¿Pero qué es lo que hemos hecho mal?", ¿pero cómo puede ocurrir esto?" o "¿qué puede acontecer…?".

Es entonces cuando se hace el silencio espeso y lo ven y lo vemos todo negro como si se tratara de una niebla envolvente y oscura que se cierne implacable. Y es entonces también cuando el colega, el escritor de turno, se le ocurre levantar el dedo índice y murmura a media voz, como el apuntador de aquellos escenarios de antaño: "Recordad, tenemos al de arriba" mientras piensa. "No contamos con Él. Parece mentira que hayamos olvidado el lugar donde estamos, un lugar donde nos enseñaron a creer, a sentir, a comprender que el hombre no es nada, que no somos nada sin la presencia y la ayuda del de arriba y que es muy peligroso llegar a creerse que somos algo, alguien, y menos constructores del presente, guardianes del futuro".

Semana de Doctrina y Pastoral Social de las Hermandades del Trabajo

Tema: ¿Es posible una economía al servicio de la persona?

PROGRAMA

Sábado 11 de Febrero
9,30h Acogida y Oración

10,00h "LA RELACIÓN CAPITAL TRABAJO"
D. Luis González-Carvajal Santabárbara
Ingeniero, sacerdote y teólogo.

12,00h "¿UNA ECONOMÍA PRODUCTIVA PUEDE SER RESPETUOSA CON EL MEDIO AMBIENTE"?
D. José Castro Cea
Profesor de Ética Social en la Universidad Pontificia de Comillas y Moral en la Universidad de San Dámaso

Domingo, 12 de febrero
9,30h Acogida y Oración.

10,00h "RELACIÓN CONSUMIDORES PRODUCTORES"
D. Raúl González-Fabre, SJ
Profesor de la Universidad Pontificia Comillas.

Lugar:
Salón de Actos de las Hermandades del Trabajo,
C/ Raimundo Lulio 3. Madrid

PRESENTACIÓN

Casi sin darnos cuenta hemos llegado a la celebración, los próximos 11 y 12 de febrero, D.m., de la vigésimo sexta Semana de Doctrina y Pastoral Social. La celebración este año del LXX aniversario de la fundación de Hermandades del Trabajo nos lleva a hacerlo de una manera especial, unidos a las Jornadas Nacionales de Formación que, anualmente, convoca y desarrolla la Comisión Nacional de Hermandades del Trabajo de España.

Los cambios acontecidos en los últimos meses en los ámbitos nacional e internacional, su repercusión directa en la economía, y el volver la mirada a la realidad que subyace a la fundación de Hermandades, nos ha llevado a plantearnos una pregunta antigua pero que la realidad hace siempre joven: "¿Es posible una economía al servicio del hombre?"

La vida de D. Abundio y el ser y hacer de Hermandades, plasman la necesidad de dar una respuesta cristiana a este interrogante que, como nos recuerda el Papa Francisco, no debe limitarse a bonitas palabras, sino que exige una vida comprometida con el Evangelio y con el legado del catolicismo social, que tan bellas páginas ha escrito en la historia de la Iglesia universal y española. Recordar que la economía debe estar al servicio del hombre y de su desarrollo integral nunca está de más.

Como el tema es de dimensiones oceánicas, lo concretamos en tres binomios relacionales: Capital-Trabajo, Economía productiva-Medio ambiente, Consumidores-Productores.

Organizada por la Fundación Abundio García Román
En colaboración con el Centro de Madrid
de Hermandades del Trabajo

Exposición de pintura en el Centro de Zaragoza

La magnífica exposición de pintura y trabajos manuales, realizada en nuestro centro social de las Hermandades del Trabajo de Zaragoza, los días 25, 26 y 27 del pasado Noviembre, es una noticia que merece ser destacada, debido a la calidad y variedad de los trabajos expuestos.

Frutos del trabajo de las catorce componentes del grupo, con la colaboración de Manualidades Blanca, son las pinturas al oleo, acuarela y otras modalidades que se expusieron. También destacan los trabajos de decoración sobre diversos soportes empleando técnicas como restauración, filigrana, reciclado, pintura sobre cristal ó madera, origami, pirograbados en madera o cuero y otras.

Es destacable la preparación de la muestra, muy bien colocadas las diversas piezas en un recorrido variado y atractivo que hizo disfrutar al publico, bastante numeroso, que tuvo ocasión de disfrutarla.

Hay que felicitar a Blanca y a sus compañeras por su magnifico trabajo, que estamos seguros superaran en la próxima exposición que esperamos cuanto antes sea posible.

Animamos a otros socios o socias de Hermandades a sumarse a esta actividad que fomenta la creatividad, la colaboración y el trabajo en equipo. Si alguno estáis interesados poneros en contacto a través del teléfono de Hermandades 976331283 o directamente con Blanca al 686930513.

Desde Zaragoza un saludo para todas las Hermandades del Trabajo.

Enrique

mas

Centros de Hermandades del Trabajo. **ESPAÑA:** Almería, Ávila, Badajoz, Burgos, Córdoba, Guadalajara, Jaén, Jerez de la Frontera, Logroño, Madrid, Segovia, Sevilla, Valencia, Zaragoza, así como las Hermandades en toda España de las Federaciones de la Seguridad Social y Ferroviarias. **AMÉRICA:** Chile (Concepción), Colombia (Barranquilla, Bogotá y Medellín), Costa Rica (San José), Ecuador (Quito), Perú (Callao, Chimbote, Lima y San Ignacio).

PEDRO BARRADO / DIRECTOR DE LA ESCUELA SAN JUAN XXIII DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

Sobná, o el custodio de las llaves del reino

Sobná (o Sebná) –«tierna juventud» sería su significado– es un personaje ligado a la corte del rey Ezequías de Judá, en el siglo VIII a. C. De hecho, prácticamente en todas las ocasiones en que aparece en la Escritura –nueve veces– lo hace en compañía de otros cargos cortesanos. Así en el siguiente texto: «El rey asirio despachó al copero mayor con un fuerte destacamento de Laquis a Jerusalén, donde se hallaba el rey Ezequías. Avanzó sobre Jerusalén y, nada más llegar, tomó una posición próxima al canal de la Alberca Superior, junto al camino del campo del Batanero. Llamaron al rey, y Eliaquín, hijo de Jilquías, mayordomo de palacio, Sobná, el secretario, y Joaj, hijo de Asaf, el heraldo, se dirigieron hacia el destacamento» (2 Re 18,17-18).

En el v. 26 incluso podemos escuchar sus propias palabras (si bien mancomunadas): «Háblanos a nosotros, tus servidores, en arameo, por favor, que lo entendemos; no nos hables en el hebreo de Judá y a oídos del pueblo que está en la muralla», le dicen los tres notables Eliaquín, Sobná y Joaj al enviado del rey asirio. El contexto de este diálogo es la embajada que envía el rey asirio Senaquerib a una Jerusalén sitiada para pedirle su rendición. El funcionario asirio –copero real– se sitúa ante las murallas y habla en hebreo y lo suficientemente alto como para ser oído por los defensores y el pueblo que se encuentra allí. Ante esto, los funcionarios judaítas le ruegan que hable en arameo –la lengua diplomática de la época–, para que solo ellos puedan entender las palabras del copero.

El mensaje del rey asirio por boca de su copero era el siguiente: «Que Ezequías no os haga confiar en el Señor diciendo: "El Señor nos librará y esta ciudad no caerá jamás en manos del rey de Asiria". No hagáis caso a Ezequías […] que os engaña diciendo: "El Señor nos librará". ¿Es que los dioses de las otras naciones han podido librar sus territorios de la mano del rey de Asiria? ¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arpad? ¿Dónde están los de Sefarvaín, de Hená y de Ivá? ¿Han podido los dioses de Samaría librar a Samaría de mi mano? ¿Qué dioses de entre todos los dioses de las naciones han librado sus territorios de mi poder, como para que pueda el Señor librar a Jerusalén de mi mano?» (2 Re 18,30-35).

Hay otro pasaje en el que Sobná, muy a su pesar, va a ser fugazmente protagonista. Lo encontramos en el capítulo 22 de Isaías (vv. 15-25). Aquí vemos que, sorprendentemente, Sobná no ocupa el cargo de secretario, sino el más importante de mayordomo de palacio. El oráculo de Isaías va a consistir precisamente en anunciarle a Sobná la desposesión del título y su sustitución por Eliaquín. Por tanto, parecería que este texto es anterior a los pasajes que hemos visto hasta ahora, ya que en él asistimos a la degradación del mayordomo. El motivo que se alega para la destitución, en todo caso, tiene que ver con la construcción de un sepulcro en una zona elevada de la ciudad. Quizá lo que se le reprocha es abandonar la sepultura familiar para excavarse en piedra una propia. Así pues, el pecado del Sobná residiría en el orgullo y la vanagloria de querer perpetuar su nombre valiéndose de su cargo. En este sentido, Sobná no fue muy distinto del rey asirio Senaquerib.

El mayordomo de palacio (en hebreo *asher 'al-habayit,* «el que [está] sobre la casa [del rey]») era un cargo extraordinariamente importante en la corte, equivalente a visir o virrey. Sus funciones parecen ser de gobierno y administración. Y, según vemos en el oráculo de Isaías, sus obligaciones tienen que ver con la custodia de las llaves del palacio y, quizá, del sello real: «Le vestiré tu túnica –dice el Señor a Sobná refiriéndose a Eliaquín–, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá. Pongo sobre sus hombros la llave del palacio de David: abrirá y nadie cerrará; cerrará y nadie abrirá» (Is 22,21-22).

La mención de la llave y del abrir y cerrar (dependencias palaciegas) recuerda inmediatamente unas palabras parecidas y muy famosas en las que Jesús instituye a Pedro «mayordomo de palacio» del reino de los cielos (cf. Mt 16,19). Pero tampoco conviene olvidar la cita inequívoca que hace el libro del Apocalipsis de este texto, refiriéndose a Cristo, verdadero y buen «mayordomo» –porque tiene funciones de juicio y de gobierno– del Reino de su Padre: «Escribe al ángel de la Iglesia de Filadelfia: "Esto dice el Santo, el Veraz, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir…"» (Ap 3,7).

FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

Cuenta Corriente del Banco Popular

IBAN ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román